



Imagen

De Chile(II)

Por Samuel Claro Valdés

En el artículo anterior describí la aparición de un disco con este mismo título, publicado por la Coordinación Nacional de Colectivos Folclóricos con las representaciones correspondientes al Festival Nacional de Folclore de San Bernardo de 1978. La versión 1978 de este Festival acabo de celebrarse con una nueva "Danza de Chile", dando un nuevo contenido a nuestra danza, dando a una representación de nuestras preselecciones durante una semana de selección. No puedo extenderme sobre el nivel general de los actores por no haber asistido a las etapas preliminares, pero sí sobre la muestra final, que refleja una palpable viveencia de la tradición nacional que hace volver a muchos miles de chilenos.

Se volvió lo mismo, pero se volvió y a la infancia, desde niños y cuando ya eran adolescentes mostrando juegos, travestidos y hasta ritos sexuales. Luego, del uso exclusivo de más de dos horas de duración, dando varias danzas de arcaísmo de la tradición tradicional de Chile, todas acompañadas al mismo tiempo, disminuyendo lo que varias veces se afirma casi con orgullo y orgullo: "Chile es un país folclórico", a sí no: "el folclore nacional chileno es pobre", la variedad y diversidad de nuestra música tradicional es realmente sorprendente, ya se trata de un homenaje a la Pachamama, de una "Luz de casa" chilena, de un vals, de un huapicho, de música ceremonial de Antioquia, de un folclore "actívico" de San Pedro de Atacama o de la más pura y sencilla fiesta campesina en Valle Central, o del más bello de este evento, el patrimonio "clásico" que vive en el rincón del orgullo.

Lo común de este sorprendente espectáculo es que se trata del esfuerzo del ingenio y el coraje de sus propios actores: más de un millón de ciudadanos que se han preparado durante todo el año para este evento, que durante una semana han asistido en una escuela pública —se es folclore folclórico— y se estudió en los salones, a través de perfeccionamiento y durante el resto del día, a una ejercicio físico de convivencia humana. Más de un centenar de hombres han debido solucionar "a pulso" los problemas de un variado espectáculo, sin contar una decena de bailarines y sus acompañantes solistas, todo esto en medio del fervor popular de más de cien mil personas que replican el gigantesco espectáculo y varios miles más que se movían por el espacio entre diversiones populares, fiestas y actividades recreativas.

No escapan a nuestro criterio los peligros que supone una exagerada promoción de ritos, danzas tradicionales, formas de intenso contenido y función social. Yo sé que debe prestarse a los responsables de San Bernardo, pero lo que trascendió en la octava versión de este encuentro refleja un serio y justo interés de las autoridades de lo propio a nivel nacional.

Chile progresa, por lo tanto, pero es posible que la sobreexposición de la tradición en el ámbito de la conciencia chilena que muestra? Por qué los medios de comunicación, especialmente la televisión, no proyectan esta verdadera imagen de Chile al resto del país?

A Dios gracias, todavía hay miles de músicos que siguen por conservar nuestra identidad cultural, pese a todas las dificultades y al aparente triunfo del aspecto espectacular en el fondo de nuestra conciencia. Felicitemos a los organizadores por la fe y su duro trabajo, como dijo el Alcalde de San Bernardo en esa oportunidad, "¡Te está haciendo Patria!".

BOGOTÁ, 2000. A1-11-1978. P. 6-9

Imagen de Chile (II) [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Claro Valdés, Samuel, 1934-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Imagen de Chile (II) [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile